

# Doctor James Barry (1795-1865), Inspector General de Hospitales de su Majestad Británica

Dr. Milton Rizzi \*

## Resumen

El 25 de julio de 1865 falleció en Londres el médico James Barry, Inspector General de Hospitales de Su Majestad Británica. La asistente que preparó el cadáver denunció que este era, sin dudas, el de una mujer. Este hecho provocó la conmoción pública y aún hoy, 150 años después, sigue generando controversias e interrogantes.

Probablemente James Barry había nacido en Irlanda entre 1789 y 1795 como Margaret Ann Bulkley. Desgracias económicas familiares la pusieron bajo la tutela de su tío, el pintor James Barry, y de varios liberales pro feministas de la Gran Bretaña de comienzos del siglo XIX. En 1809, vestida de hombre, nuestro personaje ingresó a la Facultad de Medicina de Edimburgo, de donde se graduó tres años después. A continuación hizo estudios en los hospitales Guy y St. Thomas, pasó el examen del Royal College of Surgeons e ingresó a las Fuerzas Armadas en 1813. Allí fue sucesivamente médico asistente, cirujano asistente, cirujano jefe, médico del Estado Mayor, asistente de inspector general de hospitales y finalmente inspector general de hospitales, el grado más alto al que alguien sin carrera militar podía aspirar en el Reino Unido. Sus destinos fueron Ciudad del Cabo en Sudáfrica, Mauri-

tius, Jamaica, Saint Helena, Antigua, Trinidad, Malta, Corfú y Canadá.

Su extraña apariencia y agresivo comportamiento le crearon fricciones en todas estas localidades, disputó un duelo y se vio involucrado en varios más, fue repetidamente sumariado y objeto, por lo menos, de una corte marcial, como resultado de la cual fue degradado. Tuvo una actuación médica descollante. Como cirujano, fue hábil, rápido, preciso y efectuó la primera cesárea con sobrevivencia de madre y niño en el continente africano. En todos sus destinos abogó por los más débiles, los enfermos mentales, los esclavos, los prisioneros y los soldados sin esperanza.

No podemos asegurar su sexo, quizá padeció un rarísimo desorden genético cromosomal llamado insensibilidad androgénica completa, o fue simplemente una mujer que con su disfraz masculino sorteó las rígidas convenciones de la época en la que le tocó vivir y logró graduarse –nada menos– que 40 años antes que Elizabeth Garret, la primera doctora británica, en Edimburgo.

**Palabras clave:** BARRY, JAMES

**Keywords:** BARRY, JAMES

\* Ex presidente de las Sociedades de Otorrinolaringología del Uruguay y Uruguay de Historia de la Medicina. Miembro vitalicio de la Royal Society of Medicine. Miembro Académico de la Academia Uruguaya de Historia Marítima y Fluvial.

Correspondencia: Dr. Milton Rizzi. San Nicolás 1331. Montevideo, Uruguay. Correo electrónico: miltonrizzic@hotmail.com

Recibido: 12/9/11

Aceptado: 9/2/12

## A) Introducción

La edición del 21 de agosto de 1865 del periódico inglés <sup>(1,2)</sup> Manchester Guardian publicó una insólita noticia:

“...En los círculos militares se discute hoy un incidente que aparece como poco menos que increíble. Nuestros oficiales destacados en Ciudad del Cabo unos años atrás, recordarán a un cierto Dr. James Barry, miembro del personal sanitario y que tenía una merecida reputación como cirujano dada su capacidad de decisión y la rapidez con que efectuaba operaciones difíciles.

Este caballero había ingresado al Ejército en 1813 y obtenido sucesivos ascensos durante su actuación en Sudáfrica y otros destinos. Hacia 1840 le había sido concedido al grado de médico inspector (sic), circunstancia en la cual fue transferido a Malta y luego a Corfú, donde trabajó por muchos años... pero al momento de su muerte se descubrió que era una mujer. Los motivos de esta decepción están envueltos en un misterio, pero el hecho indudable es que una mujer fue por más de 40 años un oficial de nuestras Fuerzas Armadas, que disputó un duelo y se vio involucrado en varios más, que había sido capaz de obtener una legítima y excelente educación médica con otorgamiento del diploma correspondiente y que durante su desempeño como cirujano había sido poco menos que una celebridad...”

Este fue el comienzo de una larga historia de comentarios periodísticos<sup>(3)</sup> y artículos histórico-científicos<sup>(4-6)</sup>, dos films, cuatro novelas, dos obras de teatro, varias biografías, una serie de televisión de la BBC y Canadá Televisión e innumerables citas en internet.

## B) James Barry, los primeros años

No hay unanimidad en cuanto a su fecha de nacimiento, A. K. Kubba <sup>(2)</sup>, Brian Hurwitz y Ruth Richardson <sup>(1)</sup>, Earl Nation <sup>(5)</sup>, y Percival Kirby <sup>(4)</sup> coinciden que la más probable es 1795, aunque el propio Kirby reproduce una carta de Barry con motivo de un petitorio que este realizó a las autoridades militares donde menciona que había nacido en 1799. Mas allá de “internet basura”, que sugiere fechas varias referentes a este hecho, debemos considerar seriamente un reciente artículo publicado en el South African Medical Journal por Hercules Michael Du Preez. El Dr. Du Preez es un urólogo, hoy retirado, de vida fascinante: militar en Arabia Saudita, yatchman, corredor de competencias náuticas en Turquía, cruce del océano Atlántico en un ketch de su propiedad, anticuario de artículos de plata, músico aficionado, horticultor, fotógrafo, viajero impenitente y criador de perros chow-chow. Con estos impresionantes antecedentes, Du Preez se dedicó a investigar los primeros años de James Barry y he aquí sus conclusiones:

John Barry<sup>(6)</sup> fue un pequeño comerciante en artículos navieros del condado de Cork, en Irlanda, casado con

Julianna Ann Riordan y con quien tuvo varios hijos. El primogénito, llamado James y nacido en 1741, fue el famoso pintor, un artista talentoso y empobrecido que llegó a ser expulsado<sup>(5)</sup> de la Real Academia de Artes por una disputa con Joshua Reynolds, pero que frecuentaba los más elevados círculos culturales del Reino Unido. El siguiente nacimiento fue de una niña, Mary Ann, que se casó con Jeremiah Bulkley en 1782. Esta pareja tuvo tres hijos, un varón, Redmond, que llevaría a su entorno a la ruina y dos niñas, la primera de las cuales, nacida en 1789, fue llamada Margaret Ann. Acerca de estos dos hermanos debemos decir que en abril de 1804, May Ann Bulkley, afrontando la bancarrota familiar, dictó una carta a su hija Margaret solicitándole ayuda a su hermano pintor, de una manera muy elegante, sin pedirle dinero sino facilidades educativas para su sobrina. La comparación de la letra de esta correspondencia y otras firmadas por Barry años después confirmarían que en 1804 el futuro James Barry era la niña Margaret Ann Bulkley. Unos meses más tarde, otra carta, milagrosamente preservada<sup>(6)</sup>, nos informa que las Bulkley, madre e hija, vivían en Londres y que el tío Barry había discutido la educación de su sobrina con el erudito Edward Fryer, el revolucionario venezolano Francisco Miranda y el abogado Daniel Reardon.

¿Qué posibilidades culturales tenía una mujer en la Inglaterra de 1804? Estas no pasaban de maestra, ama de llaves, o, más difícilmente, ejecutante de música o escritora, pero quizá Miranda, que era un disidente de las ideas predominantes de su época, opinó que Margaret podría graduarse en Medicina disfrazada de hombre y años después acompañarlo a Venezuela con su sexo real.

Los hechos demostraron que con la excelente tutoría y el acceso ilimitado a la soberbia biblioteca que Miranda poseía en Fitzroy Sq., Margaret Ann, indudablemente muy inteligente y trabajadora, hizo cinco años de estudios en la capital británica con excelentes resultados.

Francisco Miranda, de vuelta en Venezuela, tuvo allí una destacada actuación, pero luego, quizá traicionado por Bolívar, fue encarcelado en 1812 y murió finalmente en Cádiz cuatro años después, a consecuencia de un tifus exantemático.

Hacia 1809, los hechos se precipitaron, Barry el pintor había muerto en 1806 y su pequeña herencia ayudó algo a los Bulkley, pero... ¿de quién fue la idea de que una niña insignificante de rizos pelirrojos estudiase Medicina? Como en todas las buenas historias, este es un misterio. Du Preez habla de una verdadera conspiración de cerebros liberales: Fryer, el abogado Daniel Reardon y, por sobre todos, el escocés David Steuart Erskine (1742-1829), lord Buchan, sabio enciclopedista y coleccionista de arte. Buchan, que poseía una excelente bi-

biblioteca en Drybourgh, era un contestatario de las ideas dominantes en su época y había escrito en el periódico *The Bee*: "...la actitud de los ingleses en referencia a la educación de las mujeres es similar a la de los chinos, con su aberración de deformar los pies de las niñas...".

Mark Twain escribió que un secreto entre tres personas solo está completamente seguro si dos de ellas están muertas, pero el hecho más probable, en este caso, con las complicidades referidas, es que desde su último domicilio en Londres, en el 27 de Charles St., Margaret Ann Bulkley salió vestida de hombre para tomar un barco que la llevó a Edimburgo, el 28 de noviembre de 1809. En la capital escocesa nadie, más allá de lord Buchan, la conocía y ya llegó allí como James Barry, sobrino del artista, y de Mary Ann Bulkley, su madre, que pasó así a ser su tía, hechos atestiguados por varias cartas que aún se conservan<sup>(6)</sup>.

### C) Estudios médicos

La Facultad de Medicina de Edimburgo, la más prestigiosa del Reino Unido en esa época, aceptó la solicitud de James Barry el 14 de diciembre de 1809. Esta casa de estudios no tenía edad mínima de ingreso y se decía que sir Walter Scott<sup>(2)</sup> había comenzado los suyos a los 10 años.

La matrícula médica costaba media corona e incluía estudios de Anatomía, Cirugía, Filosofía Natural, Química, Teoría y Práctica Médica, Materia Médica, Botánica, Farmacia, y permitía el uso de la biblioteca. Barry tomó asimismo clases privadas pagas de Disección con Mr. Fyfe, y de Cirugía Militar con Mr. Thompson. Las clases se dictaban mayormente en latín, lengua en la que el reciente varón era excelente.

(A partir de ahora usaremos solamente el masculino para nuestro biografiado).

La asistencia a las clases clínicas en la Royal Infirmary era de gran importancia y allí se utilizaba, de preferencia, el idioma inglés. Ciento cincuenta y seis años después de estas circunstancias, el autor de este artículo estudió en esa misma institución.

Solo el 20% de los estudiantes de Medicina se graduaban de "primera intención" en Edimburgo, y Barry lo hizo en julio de 1812, junto con otros 57 estudiantes. El examen final no era nada sencillo y requería pagar por anticipado 10 libras esterlinas de oro, que no eran devueltas en caso de reprobación. Acto seguido, seis profesores examinaban por largas horas e iban de lo más elemental a lo más complejo, tal como comentarios escritos en latín acerca de los aforismos hipocráticos y variados casos clínicos.

Por fin, la tesis<sup>(1)</sup>, y 25 libras de matrícula. Esta debía tener un padrino que avalara la calidad del latín empleado y era "disputatio", es decir, discutida. El trabajo

que Barry presentó había sido realizado a lo largo de varios meses en la excelente biblioteca de lord Buchan en Drybourgh y tenía por título:

"Merocele Hernia Crurali"

Autor: James Miranda Steuart Barry

Dedicada a: Francisco Miranda y Lord Buchan

Inscripción en la portada de autoría del poeta griego

Menander: "No consideres mi juventud sino mi capacidad de adulto".

El tribunal aprobó la tesis y las autoridades de la Facultad procedieron a expedirle el título médico correspondiente.

¿James Barry tenía al graduarse solamente 17 años<sup>(1-5)</sup> o 22?<sup>(6)</sup>. El tema de la edad no está resuelto y el trabajo muy bien documentado de Du Preez es demasiado reciente y no ha sido aún suficientemente discutido como para emitir una opinión final.

Barry retornó a Londres en octubre de 1812 y se matriculó en los hospitales Guy y St. Thomas (United Hospitals) para realizar estudios de posgrado. Pagó allí 20 libras y fue alumno de Mr. Whitfield y de Henry Cline y Astley Cooper. Recordemos que este último fue el cirujano inglés más destacado de los primeros años del siglo XIX. La mayoría de los autores<sup>(1-5)</sup> afirma que fue *pupil-dresser*, algo así como asistente primero de Cooper (curaciones, *dressing*, que los ayudantes debían efectuar en los operados). Du Preez discute esta afirmación ya que no aparece en el registro correspondiente, pero sí es evidente que la mejor cirugía y obstetricia de Gran Bretaña se practicaba en estos hospitales. Astley Cooper había acuñado en este período de su carrera un inspirado epigrama: "...en cirugía, cultivad el corazón de un león y las manos de una mujer...".

Finalmente, el 2 de julio de 1813, Barry, luego de pagar dos guineas (dos libras y dos chelines), aprobó el examen correspondiente del Royal College of Surgeons y fue nombrado Regimental Assistant, médico asistente. Tres días después, el 5 de julio, ingresó a las Fuerzas Armadas. ¿Por qué? ¿Fue por recomendación de lord Buchan o por alguna otra razón? Los autores, en general, coinciden en el fervoroso espíritu de nacionalismo británico provocado por las Guerras Napoleónicas que reinaba en las islas, y también en las buenas oportunidades de ascender que existían tanto en la Armada como en el Ejército.

¿Y el examen médico? Existe acuerdo<sup>(1-6)</sup> en mencionar que con los excelentes antecedentes académicos del postulante, este debió haber sido "muy superficial".

La primera asignación de Barry en el Ejército fue en el York Hospital en Chelsea, desde donde fue enviado luego al Hospital Naval de Stoke en Plymouth, en el cual estuvo tres años y un mes. Al final de este período fue as-

cendido a Registrar, cirujano asistente, cargo similar a nuestros antiguos jefes de Clínica.

¿Estuvo Barry en Waterloo o fue enviado a la India tal como aparece en artículos que se pueden encontrar en internet? Muy probablemente no. Existe documentación que atestigua que el flamante cirujano fue enviado a Ciudad del Cabo en agosto de 1816 y que llegó a Sudáfrica poco tiempo después, ignorándose en qué navío. La hermosa miniatura que ilustra este trabajo como figura 1 fue pintada a mediados de 1816, poco antes de partir al primero de sus muchos destinos.

#### D) Estadía en Sudáfrica<sup>(1-5)</sup>

El Cabo era una muy reciente posesión británica, habitada por descendientes de los primitivos colonos holandeses y rodeada por el entorno belicoso de numerosas tribus africanas.

Nuestro biografiado entró con buen pie en su nuevo cargo. Su primera actuación médica fue la de asistir al hijo del conde Las Casas (exiliado con Napoleón en Santa Helena y recluido en la ocasión en el castillo del Cabo). Este joven estaba acompañando a su padre y vivía, por tanto encerrado, recibiendo los abrumadores dictados autobiográficos de su progenitor. El tratamiento para este chico fue muy simple: salir del castillo-prisión, pasear al aire libre, baños de mar, equitación y ejercicio. El gobernador del Cabo, lord Charles Somerset, hijo de la duquesa de Beaufort, valoró con presteza las habilidades del nuevo doctor y lo nombró médico de la Gobernación, cargo con salario aparte de su condición militar y un puesto muy deseado por sus colegas.

Barry tuvo como contrapartida dos actuaciones sobresalientes con respecto al gobernador, le salvó la vida cuando este padeció disentería o tifoidea y también actuó milagrosamente en relación con la enfermedad de una de sus hijas, cuando esta había sido desahuciada por sus colegas. Pero... sus conflictos fueron infinitos. En resumen: arremetió contra los proveedores de fármacos que hacían negocios con drogas inadecuadas.

- Promovió una planta sudafricana, de costo ínfimo, como tratamiento antisifilítico. (Esta, finalmente, resultó ineficaz pero da pruebas de su espíritu innovador).
- Mejoró la calidad de las aguas, inventando un procedimiento para evitar la corrosión de los caños.
- Humanizó las condiciones de reclusión de la colonia de leprosos.
- Condenó la situación de los internados en el manicomio, las prisiones y los cuarteles de los soldados.

Como ejemplo, un día irrumpió en el patio de ejercicios del 71° Regimiento Escocés y arrestó al coronel



**Figura 1.** Pintura en miniatura de James Barry realizada en 1816, poco antes de su partida a Ciudad del Cabo. Esta obra, cuyo original es en hermosos colores, se conserva en poder de la familia sudafricana Munnik, a una integrante de la cual, Barry le efectuó en 1826 la primera cesárea exitosa en África

responsable de mantener durante horas a soldados completamente equipados, de pie, bajo el inclemente sol africano. En otra ocasión puso bajo arresto a un coronel y a un médico responsables de no denunciar una brutal golpiza a un detenido.

Su mayor éxito académico ocurrió el 25 de julio de 1826, cuando realizó la primera cesárea en África con sobrevida de madre e hijo, en la persona de la Sra. Munnik. Los agradecidos Munnik incorporaron a su apellido el nombre de James Barry e incluso un primer ministro llevó años después ese nombre. En la actualidad, un psiquiatra descendiente de aquella sobreviviente de 1826 trabaja en Sudáfrica y se llama James Barry Munnik.

¿Cómo era este personaje tan singular?<sup>(2,5)</sup> (figuras 1 y 2). Altura 1,52 metros, pálido, pelo algo rojizo, ondeado, pómulos altos, manos y pies pequeños, nariz ciceroniana, grandes ojos azules, voz alta y chillona y nada de barba ni patillas. El conde Las Casas, en su autobiografía, escribió: "...parecía un muchacho de 18 años por sus formas y su actitud. Tenía una voz parecida a la de una mujer vieja...".

Era estrictamente lacto-vegetariano y abstemio (aunque trataba a algunos de sus pacientes con baños de vino-ácido acético). En sus viajes llevaba una cabra para alimentarse con su leche. Era católico poco practicante. Su caminar por Ciudad del Cabo era motivo de atención: usaba parasol y botas con tacos de 8 centímetros, sombrero de plumas, casaca militar de cuello alto con grandes hombreras, lo que lo hizo merecedor del apodo de

Dr. Kapok (que quiere decir hombros fuertes en idioma malayo). Caminada siempre con su gran sable, a la cintura, y lo acompañaban un perro de la raza caniche, llamado Psyche, y un sirviente negro, vestido de librea. El perro fue su compañero constante y ejemplares de raza canina, todos pequeños y blancos, lo acompañaron a lo largo de su vida, durmiendo a los pies de su cama.

Cuando como inspector general de hospitales debió ir a Canadá, allí hizo confeccionar un trineo del que tiraban dos hombres, mientras él enfundado en pieles de almizcle era objeto de asombro en la nevada ciudad de Montreal.

Su carácter era brusco con todos, menos con los pacientes. Ebenezer Rogers<sup>(7)</sup>, quien compartió una cabina con él en uno de sus viajes, refiere que era "...muy celoso de su intimidad..." y un día, groseramente, le dijo: "...fuera, jovencito, hasta que me vista...". Era firme, rápido y decidido como cirujano (recordemos que la anestesia general fue de uso corriente en medicina recién después de 1846). Como administrador de salud era temible, siempre abogaba por los débiles. A medida que envejeció se hizo más crítico, malhumorado e intolerante, fastidioso y ridículo, pero siempre estuvo del lado de los desposeídos, endebles, enfermos mentales, negros esclavos, prisioneros y soldados rasos.

Uno de sus contemporáneos dijo de él en Canadá<sup>(5)</sup>: "...parece tener demonios en su conciencia...". Años después, otro colega lo definió como: "...una intolerable molestia que vive hablando de sus conflictos en las Fuerzas Armadas...".

Era previsible que una presencia como esta en Sudáfrica despertase sospechas y fue así que un día, en un cruce de caminos, apareció una leyenda escrita en afrikaans que decía que Barry era "... la pequeña mujer del gobernador Somerset...".

El muro fue borrado y el hecho no tuvo consecuencias, probablemente por los constantes duelos en que nuestro biografiado se vio inmerso, el más famoso de los cuales fue con el mayor Josiah Cleote, que en el medio de una reunión de oficiales le había dicho que tenía una larga y fea nariz. La contienda fue a pistola y nadie resultó herido, pero eventos de este carácter estaban prohibidos en las Fuerzas Armadas británicas y ambos fueron sometidos a corte marcial, que dio un tirón de orejas al narigón, pero a Cleote lo envió a desempeñar funciones en la guarnición naval del islote Tristán da Cunha. ¡Los ingleses del siglo XIX sí que sabían penalizar!

Barry trabajó sobre todo en Ciudad del Cabo, pero también acompañó al Ejército en la guerra contra la nación Xhosa y en 1819 fue ascendido a Staff Surgeon (cirujano jefe) y enviado a la isla Mauritius, donde había surgido una epidemia de cólera. Recordamos que esta isla volcánica había sido descubierta por los portugueses

en 1510, bautizada como tal por navegantes de Holanda, y luego ocupada por los franceses (Île de France) desde 1721 hasta 1810, cuando los británicos la conquistaron.

Luego de esta primera actuación exitosa y ya sin Somerset en Sudáfrica, Barry fue nuevamente enviado a Mauritius en 1828, quizá como una velada punición y desde donde se ausentó sin permiso para Londres. Cuando llegó, fue sometido a una investigación de la que escapó sin consecuencias, quizá porque el secretario de Guerra del Foreign Office era lord Fitzroy Somerset, hermano del gobernador. Una leyenda sin confirmación expresa que cuando fue preguntado por el abandono de su cargo en Mauritius, expresó: "...tenía deseo de hacerme un buen corte de pelo en Londres..."<sup>(5)</sup>.

### **E) Dr. Barry, peregrino de estaciones navales y destacamentos militares del Reino Unido<sup>(1-6)</sup>**

Desde 1831 y hasta 1835, Barry fue enviado a Jamaica. Esta isla, inglesa desde 1655 y hoy muy saludable, estaba en el primer tercio del siglo XIX afectada por numerosas enfermedades infecciosas, mucha corrupción administrativa y graves conflictos con los bucaneros y los maroons (del español cimarrón, esclavos independientes escapados de las plantaciones).

Barry enfrentó en este destino a las autoridades y a los proveedores de fármacos con su habitual dureza e hizo nuevos e importantes enemigos, que fueron los que probablemente consiguieron que retornase a Londres, donde le fue señalado un nuevo destino, que resultó ser Saint Helena, adonde fue enviado como Principal Medical Officer, médico del Estado Mayor.

Saint Helena, descubierta por los portugueses en 1502, fue primero colonia holandesa y luego propiedad británica. En 1836, cuando nuestro biografiado llegó a la isla, esta estaba afectada por una severa epidemia de disentería y su actuación motivó dolorosas sanciones a los proveedores de alimentos, cambios en las condiciones sanitarias y al mismo tiempo modificaciones costosas en la reclusión de presos, militares y enfermos mentales. Una disputa plagada de insultos respecto a las mujeres privadas de libertad y a la prevención de las enfermedades venéreas derivaron en el arresto de Barry y la subsiguiente orden emitida por el gobernador Middlemore: "...que el médico del Estado Mayor fuese enviado a Londres para precederse allí al análisis de su conducta en una corte marcial...".

Con Somerset fallecido en 1831, Barry no se salvó y sus insultos hacia la autoridad fueron considerados "...injustificados...", y por expresa decisión de los jueces fue condenado a ser degradado de su condición de médico del Estado Mayor a cirujano jefe y asimismo enviado a cumplir funciones en Antigua, en las caribeñas islas de Sotavento.

Antigua, descubierta por Colón en 1493, es una isla pequeña, de apenas 442 kilómetros cuadrados, y un destino como este parece como una clara sanción para nuestro biografiado. De todas maneras, las permanentes necesidades británicas de doctores calificados en estas remotas estaciones navales hizo que un año después, en 1838, Barry fuese nombrado nuevamente médico del Estado Mayor y enviado a cumplir funciones en Trinidad. Esta isla, también descubierta por Colón, había sido posesión española hasta 1797, cuando fue ocupada por Gran Bretaña. Justamente, el año de 1838 fue el de la emancipación de los esclavos.

Con menos oficiales con quienes disputar, la presencia de Barry aquí fue más serena que lo habitual y tuvo su término en 1845, cuando afectado por fiebre amarilla le fue otorgado un año de licencia médica con paga completa en Londres.

Desde allí, su nuevo destino fue Malta, en 1846. La isla de Malta, con cinco mil años de historia, era inglesa desde 1814, poseía grandes instalaciones navales y un hospital muy bien equipado. Barry se hizo notar nuevamente por sus ya clásicas disputas con las autoridades y asimismo por haber ocupado un asiento reservado para dignatarios eclesiásticos en una iglesia, hecho por el cual se le hizo un sumario y resultó sancionado. Su actuación en la epidemia de cólera que asoló la isla en 1847 le hizo acreedor a las felicitaciones del propio duque de Wellington y en 1851 fue ascendido<sup>(1,4)</sup> a Deputy inspector general (asistente de inspector general de hospitales) y enviado a Corfú, a dirigir un hospital habilitado para asistir hasta 500 enfermos.

La hoy isla griega de Corfú, de algo menos de 650 kilómetros cuadrados de superficie fue, entre otras, posesión romana, veneciana, genovesa, napolitana, francesa e inglesa, esta última desde 1815 hasta 1864, cuando fue cedida a Grecia. En ocasión de su presencia en las islas Jónicas, Barry fue requerido para evaluar la sanidad del navío *Modeste* que estaba afectado por "...fiebres malignas...". Su actuación fue exitosa y por esta feliz circunstancia le fue concedido el anillo de diamante del archiduque Maximiliano, del Imperio Austrohúngaro.

En 1855 dio comienzo la Guerra de Crimea y Barry solicitó un puesto, pero en su rango no había ninguno disponible. Entonces, pidió licencia especial y a su costo fue a Scutari, donde tuvo un muy comentado encuentro con Florence Nightingale, la dama de la lámpara. Años después esta le escribió a su hermana Parténope: "...me tuvo al sol, de pie, rodeada de sirvientes, soldados y asistentes, mientras él montaba su caballo. Se comportó como un bruto. Ha sido la criatura más áspera que jamás haya conocido...". Algunos autores<sup>(1)</sup> se preguntan si la historia de la Guerra de Crimea hubiese sido diferente de haber tenido Barry el cargo desempeñado por sir John

Hall, jefe de Sanidad del Ejército Británico, vista su larga historia de atención a la limpieza y a la dedicación que ponía en el cuidado de los heridos de guerra.

En el ajedrez de los cargos, John Hall fue sustituido por el Dr. Alexander y quedó así libre el puesto de inspector general de hospitales en el gélido Canadá y allí fue designado Barry en 1857, con 62 años de edad y luego de 40 en los trópicos.

En América Inglesa del Norte —así era llamado el hoy Canadá en esos años del siglo XIX—, un cada día más riguroso y avejentado inspector de hospitales hizo lo que siempre había ordenado en todos sus destinos: mejorar las condiciones de los dormitorios, de los soldados, humanizar las prisiones y los asilos de dementes, mejorar los suministros médicos y el acceso al agua potable, crear facilidades para los deportes y fundar bibliotecas, pero el helado clima afectó su salud y, luego de una influenza, la bronquitis que ya padecía se hizo recurrente y muy penosa. Por esta condición fue atendido por el Dr. G. W. Campbell, que años después, preguntado por el profesor William Osler acerca del sexo de Barry, contestó<sup>(1)</sup>: "...el dormitorio estaba siempre muy oscuro y él/ella me disuadió de hacer un examen más profundo...".

En 1859, Barry fue enviado a Londres por motivos de salud y allí una Junta Médica "...integrada por tres jóvenes oficiales desconocidos para mí..." decidió retirarlo del servicio activo con media paga<sup>(4)</sup>. Un año después, en 1860, escribió una larga carta solicitando su reintegro, pero este no le fue concedido.

Se sabe que uno o dos años después retornó a Jamaica, siempre con su cabra y sus perros y desde allí volvió a Londres con un nuevo sirviente negro, llamado John, que es el que aparece en la figura 2 y que, además de atenderlo en sus funciones, todas las mañanas debía llevarle seis toallas limpias a su dormitorio. Este viaje a Jamaica fue el último y desde 1862 estuvo siempre en Londres, donde alquilaba una habitación en una residencia que se rentaba por piezas, propiedad de un dentista y que estaba ubicada en el 14 de Margaret St., frente a Cavendish Sq., y donde siempre estaba acompañado por su perro blanco y su sirviente negro.

## F) Muerte y leyenda

El 25 de julio de 1865, a las 04:00 AM, y mientras el barrio londinense de Marylebone era asolado por una epidemia de disentería, James Barry falleció. El certificado médico, firmado por el mayor doctor David Mc Kinnon (que ya lo había atendido en las Indias Occidentales) decía escuetamente: "...causa de muerte: diarrea...". Fue enterrado en el cementerio Kensal Garden, ubicado al noreste de Londres, con lo siguiente inscripción grabada en piedra:



**Figura 2.** James Barry en 1860 en Jamaica, con su pequeño perro Psyche (todos sus perros se llamaron igual y eran de razas parecidas) y John, el sirviente negro que lo asistió en Londres hasta su muerte. Una colecta entre los amigos permitió el regreso de John a su isla

“James Barry  
Inspector General de Hospitales  
Muerto el 25 de julio de 1865  
Edad 70 años”

La única disposición testamentaria que Barry había establecido era<sup>(1)</sup>: “...ser enterrado con las ropas que vista en el momento de mi deceso...”. Como ocurre tantas veces, esta orden no fue cumplida, y una ayudante de servicio, analfabeta (firmaba con una “x”) de nombre Sophia Bishop, amortajó el cadáver y expresó: “...que era una mujer y que tenía signos (estria gravidorum) de haber tenido un hijo de muy joven. Yo sé qué es eso porque he tenido nueve...”. Con esta información se dirigió al médico tratante, buscando obtener algún dinero por ocultar el secreto. Mc Kinnon le contestó que esa petición no prosperaría porque el fallecido no tenía familiares ni nadie que pagara por ese silencio.

En la investigación que siguió a esta circunstancia, como ya expresáramos al comienzo de este trabajo, el hecho se hizo público primero en un diario de Dublín y luego en el muy prestigioso Manchester Guardian, Mc Kinnon contestó en la indagación subsiguiente: “...que

en las Indias Occidentales, donde lo había asistido por bronquitis, a expreso pedido del enfermo, no lo había examinado físicamente y que podía ser un hombre imperfectamente desarrollado, un hermafrodita o una mujer y que eso no era de su incumbencia...”<sup>(1)</sup>.

Algún tiempo después, Edward Bradford, médico inspector de hospitales y que lo había conocido en Jamaica en 1832, expresó: “... nació prematuro, su madre murió al nacer, no poseía los atributos masculinos ya que su desarrollo debió haberse detenido al sexto mes de vida intrauterina...”.

A partir de este instante comenzaron a inventarse historias de matrimonios fracasados, amantes fallidos, amores contrariados, fabulaciones periodísticas y también se aprovechó para glorificar el feminismo<sup>(3)</sup>.

### G) Interpretaciones diagnósticas: ¿cuál fue el sexo de James Barry?

Tal cual expresa el escocés A. K. Kubba<sup>(2)</sup> en los Proceedings del Royal College of Edinburgh, pudo ser un tipo de hermafroditismo o alguna disgenesia gonadal y la única forma de hacer un diagnóstico correcto sería exhumar el cadáver y hacer estudios genéticos.

Este no es el ámbito para hacer un análisis del hoy muy complejo hermafroditismo, del cual, ya en 1991, había 21 síndromes distintos y precisamente documentados<sup>(7)</sup>.

Con respecto a los datos, autores en que hemos basado esta comunicación, expresamos que los ingleses<sup>(1)</sup> Brian Hurwitz, médico general y Ruth Richardson, historiadora, piensan que fue una mujer disfrazada de hombre, al igual que el sudafricano Hercules Michael Du Preez<sup>(6)</sup> y el norteamericano Earl Nation<sup>(5)</sup>, que escribió: “...Barry fue una mujer prisionera en ropas de hombre...”.

A juicio del autor, el análisis del sudafricano Dr. Percival Kirby merece la mayor atención, ya que con su diagnóstico de posible “síndrome de feminización testicular” es el que se aproxima más al contexto de esta historia.

El hoy llamado síndrome de insensibilidad androgénica completa<sup>(8)</sup>—no se debe decir más feminización testicular— es una condición genética muy poco frecuente, por la cual los cromosomas sexuales XY no responden a los andrógenos. Recordemos al respecto que el desarrollo sexual humano se completa al tercer mes de vida intrauterina. Estos seres, que repetimos, son XY, nacen como niñas, pero su vagina es solo un saco ciego, no tienen útero ni ovarios, y los testículos, atróficos, están ubicados en el canal inguinal o en el abdomen. Cuando llega el tiempo del desarrollo sexual no aparece pelo axilar ni pubiano, no hay barba ni bigote y no hay menstruación. En este síndrome hay casos parciales, que tienen

micropenes, hipospadias y ginecomastia, es decir: síndrome de Reifenstein.

Estos pacientes, naturalmente estériles, a medida que progresa la edad son propensos a la osteoporosis. El gen alterado es el X, en la banda Xq11 o q12.

Esta teoría es atrayente. Margaret Ann Bulkley, nacida con una apariencia externa femenina, a sus 14 años no desarrolló caracteres sexuales secundarios, ni pelo axilar ni pubiano ni mamas, y decidió, auxiliada por su madre y por una confabulación liberal y feminista, estudiar Medicina. El problema es que los afectados por este síndrome no tienen contorno de pelo cefálico con entradas parietotemporales, como claramente se aprecia en la figura 2 de Barry (M. Rizzi), con lo cual este sugerente diagnóstico cae en entredicho.

Aquello que no arroja dudas es que James Barry, con inteligencia y tenacidad, obtuvo su graduación a los 17 años, 40 años antes que lo hiciera Elizabeth Garret, la primera doctora británica, que defendió una extensa tesis en latín en la Universidad más prestigiosa de Gran Bretaña, que hizo estudios de posgrado en el excelente entorno de los United Hospitals, que accedió de primera intención a la membresía del Royal College of Surgeons y que egresó de la Escuela Sanitaria del Ejército de Su Majestad con solo 21 años de edad.

Su vida médica en el exterior incluyó numerosos éxitos, la primera cesárea en África con sobrevivencia de madre y niño, y la eterna lucha por los más débiles y desposeídos en todos los ambientes en los que le correspondió actuar, culminando su ejercicio profesional con el grado más elevado, inspector general de hospitales, al que alguien sin carrera militar podía acceder en las Fuerzas Armadas británicas.

### Summary

On 25 July 1865 Dr. James Barry, Hospitals General Inspector for his British Majesty, died in London. The assistant who prepared the corpse reported that it was, undoubtedly, a woman's corpse. This statement provoked public commotion and even today, 150 years after, it continues to arise controversies and questions.

James Barry had probably been born in Ireland between 1789 and 1795 as Margaret Ann Bulkley. A terrible economic crisis in her family resulted in her being placed under the guardianship of her uncle, painter James Barry's and various pro-feminist liberals in the early 19th Century Great Britain. In 1809, dressed as a man, she entered the School of Medicine of Edinburgh, where she graduated three years after. Later she studied at the Guy and St. Thomas Hospitals; she passed the Royal College of Surgeons exam and entered the Armed Force in 1813. There she practiced as assistant medical

doctor, assistant surgeon, head of surgeons, General Staff Doctor, Assistant Hospitals General Inspector, and last, Hospitals General Inspector, the highest position someone without military training could aspire for in the United Kingdom. Dr. Barry was sent to Capetown, South Africa, Mauritius, Jamaica, Saint Helena, Antigua, Trinidad, Malta, Corfu and Canada. His strange appearance and aggressive behavior resulted in his having problems in all of these destinations, he participated in a duel and was involved in several other duels. He was repeatedly subject to administrative investigations and faced at least one martial Court, as a result of which he was downgraded. As a doctor, he was outstanding. As a surgeon, he was skillful, quick and precise, and he practiced the first C-section in Africa, where both the mother and the child survived. He fought for the weak, the mentally sick, the slaves, the prisoners and the hopeless soldiers wherever he went.

We ignore his gender, he might have suffered from the very unusual genetic disorder called complete androgenic insensitivity syndrome, or he might have simply been a woman who overcame the strict conventions of her time with her male disguise, and managed to graduate 40 years before Elizabeth Garret did, who was the first British doctor in Edinburgh.

### Resumo

No dia 25 de julho de 1865 faleceu em Londres o médico James Barry, Inspetor Geral dos Hospitais de Sua Majestade Britânica. A pessoa que preparou o cadáver declarou que era sem dúvida, o corpo de uma mulher. Este fato comoveu o público e ainda hoje, depois de 150 anos, continua produzindo controvérsias e dúvidas.

Provavelmente James Barry nasceu na Irlanda entre 1789 e 1795 como Margaret Ann Bulkley. Devido a problemas econômicos familiares ficou sob a tutela de seu tio, o pintor James Barry, e de vários liberais pró feministas da Grã Bretanha do começo do século XIX. Em 1809, vestida de homem, nosso personagem ingressou a Faculdade de Medicina de Edimburgo, onde se formou três anos depois. Depois de formada estudou nos hospitais Guy e St. Thomas aprovou o exame do Royal College of Surgeons e ingressou às Forças Armadas em 1813. Foi sucessivamente médico assistente, cirurgião assistente, cirurgião chefe, médico do Estado Maior, assistente do inspetor geral de hospitais e finalmente inspetor geral de hospitais, o grau mais alto que uma pessoa sem carreira militar podia aspirar no Reino Unido. Esteve trabalhando na Cidade do Cabo na África do Sul, nas ilhas Maurício, Santa Helena, Antigua, Trinidad, Malta, Corfú e na Jamaica e Canadá.

Sua aparência estranha e comportamento agressivo geraram problemas em todos esses lugares: dispu-



tou um duelo e esteve relacionado com vários outros, foi submetido a vários sumários y pelo menos uma vez a corte marcial e como conseqüência foi degradado. Como médico foi brilhante. Era um cirurgião hábil, rápido e preciso; realizou a primeira cesárea no continente africano cuja mãe e filho sobreviveram. Em todos os seus destinos defendeu os mais fracos, os doentes mentais, os escravos, os prisioneiros e os soldados sem esperanças.

Não podemos fazer afirmações sobre seu sexo; talvez fosse portador de um distúrbio genético cromossômico raríssimo chamado insensibilidade androgênica completa, ou foi simplesmente uma mulher que, com uma roupa masculina, pode evitar as rígidas convenções da época que vivia e ser médica em Edimburgo 40 anos antes que Elizabeth Garret, a primeira médica britânica.

### Bibliografía

1. **Hurwitz B, Richardson R.** Inspector General James Barry, MD: putting the woman in her place. *BMJ* 1989; 298(6669): 299-305.
2. **Kubba AK.** The life, work and gender of Dr. James Barry MD (1795-1865). *Proc R Coll Physicians Edinb* 2001; 31(4): 352-6.
3. **Rogers E.** A female member of the Army Medical Staff. *Lancet* 1895; II:1268.
4. **Kirby P.** Dr. James Barry, controversial South African medical figure: a recent evaluation of his life and sex. *S Afr Med J* 1970; 44(17): 506-16.
5. **Nation EF.** James Barry MD, inspector general of hospitals: man or woman? *Urology* 1988; 31(2): 184-8.
6. **du Preez HM.** Dr. James Barry: the early years revealed. *S Afr Med J* 2008; 98(1): 52-8.
7. **Jablonski S.** *Jablonski's dictionary of syndromes and eponymic diseases.* Florida, US: Krieger, 1991.
8. **MedicineNet.** Definition of testicular feminization syndrome. Disponible en: [www.medterms.com/script/main/art.asp?articlekey=14430](http://www.medterms.com/script/main/art.asp?articlekey=14430) [Consulta: 16/8/2000].